

1°
medio

Aprendo sin parar

Orientaciones para el trabajo
con el texto escolar

Clase 2

Lenguaje



1.2 CLASE 2: Presentación y cuento

PARA COMENZAR

En esta clase leerás un cuento y verás que este tipo de personajes puede abrir tu perspectiva de lo que es o puede ser un héroe en la vida real. El cuento fue escrito por la autora mexicana Ángeles Mastretta y pertenece al libro *Mujeres de ojos grandes*, cuya reseña leerás a continuación.

En esta clase trabajarás las páginas 12 y 13 de tu texto de estudio.

Antes de la Lectura

1. Te invitamos a leer una reseña del libro: *Mujeres de ojos grandes* de Ángeles Mastretta.

RESEÑA: "Mujeres de ojos grandes"

Ángeles Mastretta es una escritora y periodista mexicana conocida por la construcción de personajes femeninos que tensionan las realidades socioculturales. Escrito en 1990, *Mujeres de ojos grandes* sigue reeditándose y es parte del listado de lecturas complementarias para estudiantes de secundaria en Chile.

Los 35 cuentos que lo conforman están cruzados por las historias de las ancestras de Ángela, quien inicia el relato como forma de consuelo y apoyo a su hija enferma para darle esperanzas y fuerzas de vivir. El escenario es Puebla, entre los años 30 y 40, donde la sociedad está marcada por el deber ser de las mujeres y el tránsito entre la casa y la iglesia eran los únicos recorridos posibles, con el matrimonio como ideario máximo de felicidad.

Aunque Mastretta no subvierte en el texto el modelo patriarcal, ni la relación sujeto/objeto, ni la sumisión de las mujeres, sí lo interroga desde las estrategias del débil, muestra las libertades de acción y ejercicio de una sexualidad más libre de las protagonistas sin culpas. Evidencia la decisión negada en una sociedad dominada por lo masculino, mostrando las luchas, porfía y autonomía cotidianas de las mujeres.

Recomendado a quienes les interese develar las desigualdades de género y gusten de los relatos protagonizados por mujeres.

Durante la lectura

2. Luego lee el cuento "La tía Chila" de la autora mexicana Ángeles Mastretta que aparecen en la página 12.
3. Observa la imagen de la página 13. ¿A qué escena correspondería? Fundamenta.

Después de la Lectura

4. Responde en tu cuaderno las preguntas que aparecen en la página 13 del texto de estudio.

5. Si cuentas con internet, puedes contestar algunas preguntas en este interactivo respecto a lo leído. Responde en tu cuaderno las preguntas de la página 13 del texto de estudio.

**MEDIA**

Click image to the left or use the URL below.

URL: <http://www.ck12.org/flx/render/embeddedobject/263692>

Recuerda que ...

1. Los conceptos de héroe, villano y otros más, los encontramos en serie, cómics, novelas y también en la vida real.
2. La tía Chila representa a muchas mujeres reales que han sabido ser valientes para enfrentar desafíos, muchas veces yendo en contra de ciertas convenciones sociales y han logrado ayudarse a sí mismas a sus familias y a otros.

1º
medio

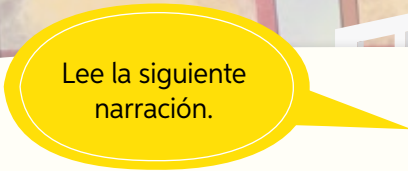
Texto escolar

Lengua y
Literatura

Unidad

1

A continuación, puedes utilizar las páginas del texto escolar correspondientes a la clase.



Lee la siguiente narración.

La tía Chila

Ángeles Mastretta, escritora mexicana

La tía Chila estuvo casada con un señor al que abandonó, para escándalo de toda la ciudad, tras siete años de vida en común. Sin darle explicaciones a nadie. Un día como cualquier otro, la tía Chila levantó a sus cuatro hijos y se los llevó a vivir en la casa que con tan buen tino le había heredado la abuela.

Era una mujer trabajadora que llevaba suficientes años zurciendo calcetines y guisando fabada, de modo que poner una fábrica de ropa y venderla en grandes cantidades no le costó más esfuerzo que el que había hecho siempre. Llegó a ser proveedora de las dos tiendas más importantes del país. No se dejaba regatear, y viajaba una vez al año a Roma y París para buscar ideas y librarse de la rutina.

La gente no estaba muy de acuerdo con su comportamiento. Nadie entendía cómo había sido capaz de abandonar a un hombre que en los puros ojos tenía la bondad reflejada. ¿En qué pudo haberla molestado aquel señor tan amable que besaba la mano de las mujeres y se inclinaba afectuoso ante cualquier hombre de bien?

—Lo que pasa es que es una cuzca

—decían algunos.

—Irresponsable —decían otros.

—Lagartija —cerraban un ojo.

—Mira que dejar a un hombre que no te ha dado un solo motivo de queja.

Pero la tía Chila vivía de prisa y sin alegar, como si no supiera, como si no se diera cuenta de que hasta en la intimidad del salón de belleza había quienes no se ponían de acuerdo con su extraño comportamiento.

Justo estaba en el salón de belleza, rodeada de mujeres que extendían las manos para que les pintaran las uñas, las cabezas para que les enredaran los chinos, los ojos para que les cepillaran las

pestañas, cuando entró con una pistola en la mano el marido de Consuelito Salazar. Dando de gritos se fue sobre su mujer y la pescó de la melena para zangolotearla como al badajo de una campana, echando insultos y contando sus celos, reprochando la fondonguez y maldiciendo a su familia política, todo con tal ferocidad, que las tranquilas mujeres corrieron a esconderse tras los secadores y dejaron sola a Consuelito, que lloraba suave y aterradoramente, presa de la tormenta de su marido.

Fue entonces cuando, agitando sus uñas recién pintadas, salió de un rincón la tía Chila.

—Usted se larga de aquí —le dijo al hombre, acercándose a él como si toda su vida se la hubiera pasado desarmando vaqueros en las cantinas—. Usted no asusta a nadie con sus gritos. Cobarde, hijo de la chingada. Ya estamos hartas. Ya no tenemos miedo. Deme la pistola si es tan hombre. Valiente hombre valiente. Si tiene algo que arreglar con su señora diríjase a mí, que soy su representante. ¿Está usted celoso? ¿De quién está celoso? ¿De los tres niños que Consuelo se pasa contemplando? ¿De las veinte cazuelas entre las que vive? ¿De sus agujas de tejer, de su bata de casa? Esta pobre Consuelito que no ve más allá de sus narices, que se dedica a consecuentar sus necesidades, a esta le viene usted a hacer un escándalo aquí, donde todas vamos a chillar como ratones asustados. Ni lo sueñe, berrinches a otra parte. Hilo de aquí: hilo, hilo, hilo —dijo la tía Chila tronando los dedos y arrimándose al hombre aquel, que se había puesto morado de rabia y que ya sin pistola estuvo a punto de provocar en el salón un ataque de risa—. Hasta nunca, señor —remató la tía Chila—. Y si necesita comprensión, vaya a buscar a mi marido. Con suerte y hasta logra que también de usted se compadezca toda la ciudad.

Lo llevó hacia la puerta dándole empujones y cuando lo puso en la banqueta cerró con triple llave.

—Cabrones estos —oyeron decir, casi para sí, a la tía Chila.

Un aplauso la recibió de regreso y ella hizo una larga caravana.

—Por fin lo dije —murmuró después.

—Así que a ti también —dijo Consuelito.

—Una vez —contestó Chila, con un gesto de vergüenza.

Del salón de Inesita salió la noticia rápida y generosa como el olor a pan. Y nadie volvió a hablar mal de la tía Chila Huerta porque hubo siempre alguien, o una amiga de la amiga de alguien que estuvo en el salón de belleza aquella mañana, dispuesta a impedirlo.

Mastretta, A. (2000). *Mujeres de ojos grandes*. Barcelona: Seix Barral.

Responde las preguntas para activar tus aprendizajes previos.

- 1 ¿Qué ocurre en el relato? Sintetiza las principales acciones del cuento.
- 2 Caracteriza a la tía Chila. Fíjate en sus actitudes y en lo que dicen de ella el narrador y los personajes.
- 3 ¿Cómo puedes reconocer las acciones principales en un relato? Ejemplifica con "La tía Chilla".
- 4 ¿Crees que la tía Chila realizó un acto heroico?, ¿por qué?
- 5 ¿Qué hubieras hecho tú en su lugar?
- 6 ¿Te gustó el cuento?, ¿por qué?

